



Lingüística y Literatura

ISSN: 0120-5587

Universidad de Antioquia

González-Rátiva, María Claudia
**CAREPUÑO, BOLA'E BILLAR Y BOQUITETROMPETA: CARACTERIZACIÓN
MORFOLÓGICA Y FONOLÓGICA DE LAS CONSTRUCCIONES N
+DE+N DISFEMÍSTICAS EN EL ESPAÑOL HABLADO EN COLOMBIA**
Lingüística y Literatura, núm. 69, 2016, Enero-Junio, pp. 119-143
Universidad de Antioquia

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n69a05>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476556824008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UDEM  redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

CAREPUÑO, BOLA'E BILLAR Y BOQUITETROMPETA: CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA Y FONOLÓGICA DE LAS CONSTRUCCIONES N+DE+N DISFEMÍSTICAS EN EL ESPAÑOL HABLADO EN COLOMBIA*

María Claudia González Rátiva
Universidad de Antioquia, UdeA, Colombia
mclaudia.gonzalez@udea.edu.co

Recibido: 08/04/2015 – Aceptado: 07/07/2015

DOI: 10.17533/udea.lyl.n69a05

Resumen: Este artículo analiza un grupo de unidades léxicas N+de+N como patrón de disfemismos en el español hablado en Colombia, a partir de su aparición y recurrencia en un corpus extraído de estudios dialectológicos previos. Con base en la gramática de construcción, las estructuras del tipo N+de+N se caracterizan como unidades léxicas desde el punto de vista formal sintagmático y morfológico. Además, se expone su variabilidad fonológica como una posible causa de la lexicalización de estas construcciones en la variedad de habla colombiana.

Palabras clave: construcciones N+de+N, unidades léxicas, variación fonológica, disfemismos, lexicalización.

CAREPUÑO, BOLA'E BILLAR AND BOQUITETROMPETA: MORPHOLOGIC AND PHONOLOGIC CHARACTERISATION OF THE N+DE+N CONSTRUCTIONS AS DYSPEMISM IN THE SPANISH SPOKEN IN COLOMBIA

Abstract: This paper analyses a group of N+de+N lexical units as a pattern of dysphemism in the Spanish spoken in Colombia. The linguistic corpus used in this analysis was compiled from previous dialectological studies. Based on construction grammar, N+de+N structures are characterised as lexical units with morphological and syntagmatic features. Furthermore, it is proposed that the phonological variation of these constructions is a cause for their possible lexicalisation in the spoken variety of Colombian Spanish.

Keywords: N+de+N constructions, lexical units, phonological variation, dysphemisms, lexicalisation.

* Este artículo es producto del proyecto de investigación «Estudios sociolingüísticos de variación y cambio en el español hablado en Medellín», presentado por el Grupo de Estudios Sociolingüísticos y aprobado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI) de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia, en su convocatoria para proyectos de mediana cuantía 2010. Proyecto registrado en el Acta CODI 580 de 2010 bajo el código 32-2011. La investigadora principal es Marianne Dieck. Fecha de inicio: febrero de 2011.

1. Introducción

El uso de la lengua, la necesidad de expresión y la creatividad humana brindan día a día un cúmulo inagotable de eventos lingüísticos por registrar, describir y analizar en aras siempre de una mejor comprensión sobre la naturaleza del fenómeno del lenguaje. Es así como en una revisión de la *Muestra antológica del «Atlas lingüístico de Antioquia (ALA)»* (Osorio Jaramillo, Betancourt Arango, García Zapata, y Zuluaga Gómez, 2002) se observó la recurrencia de una serie de palabras, todas ellas respuestas del cuestionario dialectológico, relacionadas en su mayoría con la designación de características físicas de personas, tales como ‘persona albina’, ‘calvo’, ‘cabello de los negros’, entre otras. Denominaciones como *pelo ‘egurre*, *barbechivo* y *frentepalo* fueron aunándose a una lista de expresiones que son de uso frecuente en el vocabulario cotidiano del español en Colombia. Atendiendo a la idea de que la metodología del cuestionario para este *Atlas* siguió a la del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)* (Flórez, 1981-1983), se encontró efectivamente que formaciones de este tipo fueron registradas como compuestos nominales y posibles colombianismos (Montes Giraldo, 1968).¹ Se configura así un corpus que sirve de base para proponer en este trabajo el análisis de las construcciones N+de+N desde su esquema morfológico y su variación fonológica, con el fin de aportar a la comprensión del fenómeno de la formación de palabras en la lengua española.

2. La estructura N+de+N. Entre la fraseología y la composición morfológica

La agrupación de lexemas en unidades léxicas es un terreno movedizo entre la fraseología y la morfología. Esta razón ha llevado a algunos autores a delegarse mutuamente el estudio de esta combinación lexemática, tal como lo afirman varios estudiosos de las dos áreas (Alonso Ramos, 2012, p. 115; Díaz Hormigo, 2012, pp. 134-135; Martinell Gifre, 1984, p. 224; Montoro del Arco, 2008, p. 124), o a incluir estructuras de este tipo como exclusivas de uno u otro campo (Ferrando Aramo, 2012, p. 39; Val Álvaro, 1999, p. 4824). Sin embargo, la mayoría de los autores termina por aceptar que muchos tipos de combinaciones de palabras pueden ser analizados y estudiados desde perspectivas distintas.

¹ En su artículo, el profesor Montes menciona que, además de los materiales recogidos en Norte de Santander para el *ALEC*, los datos se extrajeron de otro estudio suyo sobre el habla del departamento de Bolívar, de trabajos de Luis Flórez sobre el español de Colombia y de tres obras literarias colombianas.

La combinación N+de+N, sin duda alguna, puede presentarse en el habla española como un sintagma nominal que combina libremente tres elementos léxicos; como una colocación, que establece relación de coocurrencia y el sentido especial que se adquiere en la conjunción (Alonso Ramos, 2004); como un compuesto sintagmático, por su función designativa (Buenafuentes de La Mata, 2007, p. 98); y como una locución, por su fijación e idiomatización (Penadés Martínez, 2008, p. 852). En la tabla 1 proponemos ejemplos de la estructura N+de+N, de acuerdo con distintos tipos de clasificación que dan cuenta de diferentes perspectivas de análisis.

N+de+N	Tipo lingüístico	Nivel de análisis
<i>lengua de cotidianidad</i>	Sintagma nominal	Sintaxis
<i>lengua de señas</i>	Colocación	Fraseología
<i>lengua de vaca</i> ('planta')	Compuesto	Morfología
<i>lengua de trapo</i> ('chismoso(a))'	Locución	Fraseología

Tabla 1. Ejemplificación de la estructura N+de+N en diversos tipos y niveles de análisis

Nótese que una de las mayores controversias en la definición se puede presentar al hacer la distinción entre colocación y compuesto, ya que los extremos, el sintagma y la locución, representan la libertad y la fijación, sintaxis y fijación fraseológica; mientras que el sentido y la designación son aspectos semánticos que pueden analizarse como parámetros de combinación de palabras para la creación de unidades léxicas, tanto desde la morfología como desde la fraseología. Si, por ejemplo, tomáramos la clasificación que establece una autora como Alonso Ramos (2004) desde la TST (Teoría Sentido-Texto) de I. Mel'čuk en sus textos de 1993 y 1997, los cuatro casos que exponemos en la tabla 1 serían parte del estudio fraseológico de la combinación de palabras o sintagmas.

Un breve recorrido por algunos de los trabajos que teorizan y ejemplifican las unidades léxicas que presentan la estructura N+de+N nos muestra que estas construcciones pueden ser analizadas como sintagmas, compuestos sintagmáticos o como locuciones.

El primero de estos trabajos aparece en la *Gramática descriptiva* en relación con la presencia y ausencia del artículo en sintagmas preposicionales incluidos en un sintagma nominal, una de las características más importantes de estas construcciones. Laca (1999, p. 913) establece que cuando no hay presencia del artículo, como en el

sintagma *el color de trigo de su piel*, el sustantivo introducido por la preposición «subclasifica o tipifica mediante un rasgo caracterizador» de igual forma que los adjetivos relacionales, de ahí su interpretación calificativa y comparativa: *su mirada bovina* es una expresión sinónima de *su mirada de vaca*. «Es por ello que el sintagma nominal entero no recibe necesariamente el artículo definido, que indica la unicidad del referente, sino que puede ser introducido por el artículo indefinido» (Laca, 1999, p. 913). Se contrapone *la curiosidad del niño a una curiosidad de niño*, y, con el mismo efecto cuando el núcleo es sustantivo concreto relacional, *la cara del juez* (el juez posee la cara) con *la cara de juez de Pedro*.² De acuerdo con la autora,

un sustantivo sin artículo introducido por la preposición *de* [...] incorpora su significación a la del núcleo como un rasgo subclasificador o tipificador. Esta propiedad se extiende a las abundantes construcciones [...] que algunos autores tratan como compuestos sintagmáticos. Trátese o no de composición, lo cierto es que el segundo sustantivo no admite ningún tipo de modificación (p. 913)

a menos que la noción de multiplicidad sea evidente: *cárcel de mujeres*. Las modificaciones que aceptan deben contribuir a la tipificación.

Es importante resaltar de este análisis, además de su alusión a la clasificación «borrosa» de la combinación, la manera en que un sintagma nominal libre puede convertirse en unidad léxica. La característica tipificante se establece a partir del sustantivo genérico sin determinante, y puede aparecer en sintagmas libres y en unidades léxicas; dada su analogía funcional con los adjetivos relacionales, el sintagma preposicional de la combinación guarda una posición no marcada posnuclear. Sin embargo, los aspectos morfológicos como el número y el plural y su relación con la referencia parecen marcar una diferencia formal para casos como *el cara de mapa de Pedro* (con manchas en la cara), frase que puede formarse a partir de uno de nuestros registros. El análisis morfológico dará cuenta de ello.

De otra parte, tenemos el estudio de Buenafuentes de La Mata (2007) sobre los procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos. Con el objetivo de crear un compendio lexicográfico de la composición española, en especial de compuestos sintagmáticos, la autora extrae las formas complejas del *DRAE*, obteniendo 11 740, de las cuales 3 271 son casos de construcciones con sustantivos que presentan la preposición *de* como enlace,³ algunas de ellas pertenecientes a

2 Ejemplos de la autora.

3 «En todas estas estructuras la preposición puede ir acompañada de un artículo o los sustantivos están modificados por adjetivos» (Buenafuentes de La Mata, 2007, p. 162). Son ejemplos de esta estructura *aceite de hígado de bacalao*, *señor de horca y cuchillo*, *pimiento de hocico de buey* y *hierbas del Señor San Juan*. Es importante observar la manera en que, bajo la denominación *compuesto sintagmático*, se incluyen formas

una serie de formaciones que se han considerado como locuciones porque su grado de idiomatidad⁴ es muy elevado [...] *lágrimas de cocodrilo* 'las que vierte alguien aparentando un dolor que no siente' [...] conscientes de la dificultad que supone establecer límites tajantes entre unidades lingüísticas y determinar en qué grado una construcción es locución o compuesto. (pp. 127-128)

Según la autora, el campo semántico productivo de los compuestos sintagmáticos con preposición para la designación es el de oficios (*juez de paz*), plantas (*besico de monja*), y animales (*lagarto de Indias*), en ese orden. Su análisis formal y semántico nos dará, además, insumos metodológicos y conceptuales para establecer la motivación y las estrategias semánticas de las combinaciones N+de+N de nuestro corpus, ya que «se pueden hallar ejemplos conflictivos que no cumplan los criterios presentados (para ser locución o compuesto sintagmático) y cuya clasificación merezca un estudio individualizado y mucho más pormenorizado» (p. 128).

Otra aproximación de análisis sobre la categoría de estas construcciones nominales se encuentra en el artículo de Penadés Martínez (2008, p. 852), quien, al discutir sobre la marcación de género de algunas locuciones, hace referencia a «locuciones cuyo elemento base es un nombre de cosa femenino y cuya referencia es, no una cosa, sino una persona de sexo masculino o femenino» y ejemplifica con las expresiones *cabeza de chorlito*, *cabeza de huevo* y *manos de plata*, entre otras. Al presentar estos ejemplos como locuciones se constata la divergencia en la clasificación de las construcciones N+de+N.

Queda claro, entonces, a partir de la presentación de esos trabajos, que hay por lo menos dos tendencias de campo de estudio para las estructuras multilexemáticas⁵ N+de+N: la fraseología y la morfología. Aunque el seguimiento del debate en torno a la clasificación es interesante, llegar a un consenso o argumentar a favor de un tipo de clasificación específico no hace parte de las metas de la propuesta aquí presentada. Nos encontramos ante un grupo de expresiones N+de+N usadas cotidianamente por los hablantes colombianos para referirse a otras personas a modo de burla, al compararlas con animales u objetos del contexto cultural, y relacionadas con características en su mayor parte físicas; y también notamos que algunas de estas expresiones se usan para insultar a otra persona. De ahí que delimitamos este

de combinación de palabras semejantes en su parte formal pero diferentes en los aspectos semánticos y pragmáticos, tal como la autora explica en su trabajo.

- 4 La idiomatidad es entendida aquí como el grado de construcción de la significatividad a partir del aporte semántico de cada componente o del conjunto de la construcción: a mayor grado de idiomatidad, la comprensión dependerá del conocimiento de factores culturales de la comunidad que usa la expresión.
- 5 El término *multilexémico* hace referencia a la agrupación, en este caso, de dos lexemas o morfemas léxicos (N - N) de la estructura, el segundo de ellos incluido en el sintagma preposicional (de+N).

trabajo a estas expresiones N+de+N disfemísticas. El objetivo del análisis que aquí se presenta es describir los casos encontrados en un corpus del español de Colombia de construcciones N+de+N disfemísticas, tales como *carecostal*, *boquepescao* y *cabeza de totuma*, en términos de su formación como unidades léxicas formales y su variabilidad en el habla. Todo ello en aras de encontrar las particularidades que permitan delimitar estas expresiones como colombianismos.

3. Caracterización morfológica de N + de + N en trabajos anteriores

Val Álvaro (1999, pp. 4778-4830), en relación con los compuestos nominales de dos sustantivos, presenta <N+N> y <N-i+N>, siendo la /-i/ una vocal de enlace que pertenece fonológicamente al primer elemento. De la primera clase, establece como compuestos perfectos aquellos que se amalgaman fonológicamente en una palabra, tipo *zarzamora*, o los que proceden de una composición sintagmática, caso *telaraña* ‘tela de araña’. Estos compuestos endocéntricos subordinativos, tipo *bocacalles*, con primer nombre nuclear (Val Álvaro, 1999, p. 4783), son monoacentuales, con su acento y su flexión marginal en el segundo término. El primer elemento es una referencia y el segundo elemento modifica al primero. En los compuestos sintagmáticos de donde proceden (p. ej., *tela de araña*), el sintagma usual comprende una preposición, y, «dado el valor general de caracterizador del complemento adnominal, este se presenta habitualmente sin especificaciones determinativas» (pp. 4827-4828). Las características de estos compuestos perfectos son la fusión gráfica generalizada, la elisión de la preposición y la unidad segmental y acentual, además de su flexión marginal (*estrellamar(es)*, *hijoputa(s)*).

Para otra combinación de nombres, el tipo <N-i+N>, el autor lo establece como compuesto exocéntrico, ya que ninguno de los constituyentes es referente, no hay núcleo y es nominal con vocal de enlace, «sin apenas vitalidad, [...] forman el tipo con mayor grado de integración morfológica y fonológica de la formación de sustantivos mediante la concatenación de dos nombres» (pp. 4787-4788). Los constituyentes se unen morfonológicamente por una vocal que reemplaza la final del primer elemento (*carricoche*). Este compuesto tiene un solo acento y flexión marginal en su segundo elemento. En algunos constituyentes se presenta relación subordinativa con el núcleo en segunda posición (*arquimesa*) y su género está dado por el segundo elemento. Las formaciones coordinativas se dan por adición de los integrantes, que resultan en entidades como muebles, enseres y objetos cotidianos (*carricoche*) y «denominaciones populares de animales, minerales o plantas en las que no es infrecuente la creación metafórica (*cervicabra* [...] *gallipavo*)» (p. 4788). Estos compuestos exocéntricos refieren a entidades, denominando el todo a través de alguna parte o a través de imágenes metafóricas. «Ninguno de los elementos del

compuesto permite, pues, definir la referencia: [...] *barbirrostro* ‘ave o insecto con el pico o tropa veloso, como una barba’» (p. 4788).

Siguiendo la descripción morfológica, Val Álvaro (1999, p. 4760) define la composición sintagmática como el resultado de la fijación de una estructura sintáctica que, al perder propiedades sintácticas, se habilita para expresar un concepto unitario. Más adelante establece esa pérdida de rasgos sintácticos: «La fijación no altera la configuración acentual ni segmental, ...ni la forma de la estructura» (pp. 4763-4764). Tomamos el ejemplo que da el autor para el caso N+de+N: *fin de semana*. El compuesto sintagmático tiene flexión nuclear: *fines de semana*; no admite modificación del sintagma preposicional: *[*fin*] [*de semana de vacaciones*]; no acepta conmutación de constituyentes: **término de semana*; escoge una posibilidad morfológica del SN: **fines de semanas*; y mantiene el orden sintáctico. Además, agrega, para este caso específico, que el compuesto no admite coordinación de sintagmas con elipsis del núcleo: **el fin de semana y el de la reunión*. Estas características, y su formación semántica como concepto unitario no composicional para designar una realidad específica, hacen que los compuestos sintagmáticos se comporten como unidades léxicas, «susceptibles de sufrir un proceso histórico de asimilación a compuestos léxicos prototípicos», o como compuestos perfectos, como en el caso de *telaraña/telarañas* (p. 4765). Val Álvaro alude a la construcción N+de+N en su uso de calificativo de persona con dos ejemplos, *lengua de trapo* y *cabeza de turco*, para referirse a que en casos como estos hay variación del género de acuerdo con el referente: *Pedro, la cabeza de turco, el cabeza de turco*. No hace referencia este autor a la productividad de la construcción, los usos valorativos o el grado de idiomatización de estas expresiones. Los parámetros que menciona concuerdan con los de otros autores, y también advierte que «los compuestos sintagmáticos revelan una de las fronteras más difíciles de trazar entre léxico, morfología y sintaxis» (p. 4763).

Montes Giraldo (1968, pp. 23-33) presenta una aproximación a la composición nominal, donde advierte la extensa utilización de este proceso de formación de palabras en la variedad colombiana. El autor caracteriza la palabra compuesta como aquella con un solo acento principal, con la que se refleja una función semántica unitaria, una unidad mental, y que en los textos escritos aparece como una sola palabra. Entre los procedimientos morfosintácticos, ejemplificados principalmente con base en las encuestas del *ALEC* (ver nota 1), el autor registra en tercer lugar el compuesto nominal sust. + prep. + sust., con ejemplos como *barbegallo*, *cabecebo-lillo* y *raboeburro*. En nota a pie de página observa el autor que, en los compuestos nominales con preposición *de*,

la /d/ de la preposición desaparece consistentemente en los compuestos, a excepción de aquellos cuyo primer elemento (el sustantivo) termina en /-r/ o /-n/ y de algún otro como

lluviadioro en que la caída de la /d/ produciría un grupo vocálico anormal. *Besodeniña* es sin duda un compuesto imperfecto que aún conserva el acento en cada uno de los sustantivos y la /d/ que aún no se ha soldado totalmente en una sola palabra. (p. 26)

En su análisis, Montes Giraldo (1968, p. 31) equipara, funcional y semánticamente, los compuestos exocéntricos sust. + adj. en aposición directa (*machorrucio* ‘apodo’, *patocucharo* ‘variedad del animal cuya característica se aporta en el segundo elemento o modificante’) con los compuestos sust. + prep. + sust., ya que el sintagma actúa como adjetivo mediante comparación. Establece el autor la caracterización de personas como uno de los rasgos de estos compuestos nominales, junto con los apodos y la designación de animales, vegetales y cosas. Como conclusión, afirma que los registros analizados son compuestos nominales caracterizados por pronunciarse con un solo acento, a medio camino entre sintagma y palabra, de relación atributiva, en el que cada elemento aporta al significado total para evocar una imagen unitaria correspondiente. Finalmente, el autor postula estos registros como colombianismos ya que fueron formados por hablantes colombianos (p. 33). De este trabajo de Montes extrajimos 69 de sus ejemplos como parte del corpus aquí en estudio. Coincide el autor en algunos registros con los del *Atlas lingüístico de Antioquia*, en formas como *cabeceberenjena*, *hijuemadre*, *lenguëtrapo*, *ojoelculo*, *patepollo* y *yerbaechevo*.

A continuación, nos proponemos ampliar y profundizar en el análisis morfológico de las construcciones N+de+N disfemísticas con base en un corpus extraído de estudios dialectológicos colombianos.

4. Las construcciones N+de+N como disfemismos en el español colombiano

4.1. Metodología y corpus de análisis

La encuesta dialectológica, en especial los cuestionarios de recolección léxica, a través de la pregunta onomasiológica, aquella que relaciona un concepto o idea con su(s) significante(s) correspondiente(s), establece de hecho una conexión entre unidades léxicas (Rabanales, 2004, p. 80). Las mayoría de las preguntas, directas y metalingüísticas, del tipo «¿Cómo se llama? ¿Cómo se denomina?», elicitán sinónimos y registros de valoración estilística que muestran la diversidad y la variación morfológica de los hablantes. Se evidencian, en las respuestas de los cuestionarios dialectológicos, las distintas estrategias bajo las cuales los hablantes hacen uso del proceso de formación de palabras en su lengua.

Como la formación de palabras se considera un hecho de transformación constante e impredecible, conviene, en términos de Almela Pérez (1999), recurrir en

primer lugar a los datos y presentar la realidad lingüística en la que se percibe una posible sistematicidad en formas léxicas nuevas. De esta manera, se acude a la *Muestra antológica del «Atlas lingüístico de Antioquia (ALA)»* (Osorio Jaramillo *et al.*, 2002) como fuente primaria. Se revisaron los 460 mapas de la *Muestra* divididos en tres partes, que contienen resultados de cuestionario léxico: la tercera incluye un apartado de fonética y uno de gramática. El material publicado corresponde a la cartografía lingüística de respuestas recogidas en 44 municipios de las zonas andina y costeña del departamento de Antioquia. Se extrajeron de cada mapa las respuestas correspondientes a la construcción buscada: N+de+N disfemístico. El resultado de la búsqueda es un grupo de construcciones que, a simple vista, combinan dos nombres unidos por la preposición *de* y que designan principalmente personas a partir de características referidas a partes o atributos del cuerpo humano, tales como: ‘persona de piel blanca’, *carejalea*; ‘cabello canoso’, *pelo 'e cabuya*; ‘calvo’, *cabeza de totuma*. Se le suman a estas combinaciones algunas otras con la misma estructura cuyo referente es la persona a partir de otros atributos, tales como *lengüelija* y *patediablo* para referirse a una persona mentirosa y a una que conduce automóvil a gran velocidad, respectivamente. Y también aparecen en este corpus, con el uso de la misma estructura multilexemática, unidades para referirse de manera jocosa y creativa a objetos o nombres comunes de plantas, tales como *caja de fósforos* ‘carro lujoso’, *cara 'el difunto* ‘billete’ y *lengüevaca* ‘planta’. Al final de este artículo se anexa un cuadro con las 131 respuestas extraídas de la *Muestra* y que constituyen el corpus central de este trabajo.

Se complementa el corpus con 69 registros, presentados por Montes Giraldo (1968), sobre la morfología nominal del español de Colombia. Coincide este autor en varios de los ejemplos con los del *ALA* y con otros, como *barrigueyegua* y *raboburrro*, que agregamos en el anexo como ejemplificación del uso en otras variedades de habla nacionales.

Así, pues, con un total de 200 registros de N+de+N disfemísticos, emprendemos el análisis formal de estas construcciones usadas en el español colombiano, que caracterizan burlesca o despectivamente a las personas, preferiblemente, y que en algunos casos llegan al insulto.

4.2. Características morfológicas de las construcciones disfemísticas N+de+N en el español de Colombia. Unidades multilexemáticas o construcciones. Entre la sintaxis y la morfología

La gramática de la construcción (Booij, 2009, 2012) nos permitirá explicar la estructura formal y la variación fonémica, ya que muchas de las expresiones aparecen como una palabra, como tres palabras en forma de dos o como una combinación de

tres palabras. Caso particular lo constituye la denominación para ‘calvo’: *cabeza de huevo*, *cabeza’e huevo* y *cabecehuevo*,⁶ pues, además de presentar tres opciones fonémicas, esta es una de las preguntas del cuestionario dialectológico del ALA que más respuestas de expresiones N+de+N generó. Este ejemplo, y otros como *pelo de cholo*, *pelo’e chorrillo* y *pelechucha* ‘cabello indio’, muestran una regularidad estructural que, a primera vista, se constituye en un patrón de formación de palabras.

La creación de nuevas palabras en la lengua no se aleja de ninguna manera de la aplicación de reglas de formación de palabras. En este sentido, el mecanismo de la concatenación le permite al usuario de la lengua combinar elementos lingüísticos de significado, en la secuencia lineal, y construir palabras polimorfemáticas (Booij, 2005, p. 9).

El conocimiento morfológico tiene un aspecto creativo: nos permite entender o acuñar nuevas palabras. El conocimiento morfológico puede llevarnos a una creatividad gobernada por reglas en el uso de la lengua. Si queremos ser entendidos, nuestras expresiones lingüísticas deben cumplir con las reglas de la lengua. Son esas reglas las que permiten que cada usuario produzca y entienda expresiones lingüísticas que nunca se ha encontrado. (p. 6)

Expresiones como *piel de rana* ‘persona blanca’, *huevo de pinche* ‘persona con pecas’, *cabeza de polvera* ‘persona canosa’, *caretomate* ‘persona de piel colorada’, *pelo de cholo* ‘cabello indio’ o *boquecostal* ‘persona de boca grande’ constituyen unidades léxicas (UL), en el sentido de que se comportan como «un conjunto de formas de palabra que comparten la misma significación léxica» (Alonso Ramos, 2012, p. 118). También vemos que estas UL aparecen en forma de sintagma o en forma de compuesto: están entre la sintaxis y la morfología,⁷ con rasgos de fijación que, aunados al hecho de que su significado no es el producto de la suma de los significados de sus constituyentes, le imprimen un carácter fraseológico.

Partimos de que el origen de todas estas construcciones N+de+N disfemísticas es un sintagma nominal libre. Los constituyentes del sintagma, antes de establecer una relación sintáctica entre ellos, funcionan libre y autónomamente como formas de palabra, estableciendo como tales una productividad ilimitada en el plano de la sintaxis. La frecuencia con que estas formas empiezan a coocurrir inicia un proceso

6 Es importante anotar que las personas que intervinieron en la elaboración del ALA fueron capacitadas para la notación fiel de las respuestas, tal como lo indican los autores en la obra: «La labor de inserción de los datos en la cartografía es rica en material fonológico, ya que en muchas ocasiones los investigadores anotaron la pronunciación de las respuestas en la parte léxica, no solo en el cuestionario fonético-fonológico» (Osorio Jaramillo *et al.*, 2002, p. 21).

7 Otra propuesta en el mismo sentido es la de Montoro del Arco (2008, p. 125), quien recoge la combinación de palabras en el término *formaciones nominales pluriverbales* (FNP).

de nuevas relaciones sintácticas, de dependencia sintáctico-semántica, con lo cual se disminuye su productividad. Para Ferrando Aramo (2012, p. 39) es «el uso y el tiempo lo que lleva de un sintagma libre [...] a un compuesto sintagmático o a una locución», y cita a Bally, quien, en su estudio sobre estilística francesa, advertía a mitad del siglo xx sobre estas «agrupaciones pasajeras» cuya repetición y uso las hacían percibir como habituales y, con el tiempo, como unidades fijas e indivisibles, sin autonomía semántica y sintáctica.

Las combinaciones de palabras, tanto si son vistas como compuestos o como locuciones, pueden analizarse como construcciones en el marco de la gramática de la construcción (Booij, 2009, pp. 17-18).⁸ Las construcciones disfemísticas de nuestro corpus, tales como *pelo de chucha* ‘persona de cabello lacio’, *barbas de chivo* ‘persona con barbilla’ o *bola de billar* ‘calvo’, pueden ser descritas como esquemas convencionalizados, emparejamientos de formas y significados (Booij, 2012, p. 5), de la siguiente manera que aquí se propone en el marco formal de la gramática de la construcción:

$[[X]_N[[de]_P[Y]_N]_{FP}]_N \ll X \text{ con relación } R \text{ a } Y \gg$

Esta estructura formal, construida a partir del análisis de los registros de nuestro corpus, describe la unión o combinación de un nombre, *n*, lo modificado, que está relacionado con un complemento de genitivo formado por la preposición *de*, *p*, y otro nombre, el modificador.⁹ En estos casos, la conjunción de un

8 En esta teoría, la gramática se concibe como un inventario de complejos forma-significado-función, un mapa de relaciones jerárquicas cuyas unidades, construcciones o esquemas abstractos guardan diversos grados de complejidad interna que conforman patrones de construcción. Las plantillas o esquemas generalizan combinaciones existentes y permiten su uso en la descripción de nuevas construcciones (Booij, 2009, pp. 1-4). La formalización se hace a través de árboles jerárquicos, encorchetamientos y letras que representan las relaciones lógicas y las unidades de los elementos de la construcción y sus categorías morfológicas. De esta manera,

[...] by making use of the notion ‘construction’ in morphology and in syntax alike, we are able to give an adequate treatment of both morphological and syntactic word combinations that functions as terms and account for both their similarities and their differences (complex word versus phrase) in a model of the grammar in which there is no separation of syntax and the lexicon. We thus get rid of hybrid concepts such as “syntactic compound”. (Booij, 2009, pp. 17-18)

[Construction morphology] deals with three different and systematically related aspects of complex words: phonological form, formal structure, and meaning [...] we assume a tripartite parallel architecture of the grammar. (Booij, 2005, p. 4)

9 Varias denominaciones se encuentran para la relación formal entre los componentes de las construcciones multilexemáticas: modificado-modificador, determinado-determinador o determinante, cabeza-complemento, núcleo-complemento. Algunos autores, como Almela Pérez (1999), se oponen a criterios extralingüísticos para la caracterización de UL, en sus términos, de compuestos sintagmáticos. Un parámetro de amplia discusión, en este sentido, es el de exocentricidad y endocentricidad, ya que se fundamenta, según este autor,

lexema con un sintagma preposicional forma una nueva construcción léxica que funciona como nombre, una clase de individuos con una subclase tipificante, a nivel de la sintaxis.

Las características morfosintácticas de las construcciones N+de+N disfemísticas del corpus aquí analizado son:

- a) La ordenación fija: Las construcciones de designación disfemística a través de unidades multilexemáticas como *ojos de grillo*, *cabeza de bombón*, y *chorro de humo*, se estructuran siempre de la misma manera y no pueden aparecer con otro orden o linealidad (**de ojos grillo*, **bombón de cabeza*, **chorro humo de*). Los dos nombres de las construcciones N+de+N subclasifican o tipifican mediante el esquema de+N con sustantivo genérico, dada la ausencia del artículo en el sintagma preposicional (Laca, 1999, p. 913).¹⁰ Esta característica, emparentada con el adjetivo relacional por su función tipificadora, establece un orden posnuclear no marcado en la lengua, que termina por fijarse en la combinación o en la construcción como unidad léxica para relacionarse con un concepto unitario. Las construcciones N+de+N disfemísticas, al ser nombres de designación, se comportan como expresiones calificativas de persona, sustantivos de persona (Bosque, 1999, pp. 64-65): son recategorizaciones de adjetivos, cuyas propiedades semánticas diferenciadoras caracterizan a grupos de individuos a quienes la comunidad reconoce por ser relevantes perceptualmente.
- b) La selección del género y la marcación del número de estas construcciones nominales se establecen a partir del género y del número del referente y tienden a aparecer solo en los determinantes o modificadores de la UL: *un/a vasu'e leche* 'persona albina'. Estos casos de UL muestran un grado de fijación en sus formas flexivas. Sin embargo, la flexión de número también puede aparecer al final de la construcción (*las caretomates*) concordando con el determinante, lo que indicaría un alto grado de lexicalización formal al ser utilizado como un elemento léxico simple.¹¹ Este aspecto del número está por corroborarse, ya que

principalmente en la referencia. Según Almela Pérez (1999), la alusión al referente hace parte del análisis semántico del sentido y no de su estructura formal.

- 10 En nuestro corpus aparecen solo dos ejemplos que hacen uso del artículo definido: *carae'l difunto* 'billete' y *ojoelculo* 'ano', que aparecen allí en razón de su forma pero no se refieren a propiedades de persona, sino a objetos concretos, 'billete' y 'ano' respectivamente. Sin embargo, se usan de la misma manera que las construcciones disfemísticas N+de+N.
- 11 Aparecen en el corpus tres excepciones a la invariabilidad de la marcación de género y número en la construcción. Para el caso del género, *patellago* y *pelo'ecabuyo* flexionan en los sustantivos genéricos *llaga* y *cabuya*. En relación con la flexión de número, la construcción *hijueputa*, forma fijada como insulto en la variedad y relacionada aquí por tener la misma estructura de las demás en análisis, realiza su flexión de

los datos que aquí se toman son de cuestionario léxico. Solo podemos agregar que en nuestra variedad no son comunes expresiones disfemísticas como **los cabezas de huevo* o **muchas caras de tomate*.

Cuando el nombre modificado de estas construcciones aparece en plural, se hace en referencia a formas pareadas o múltiples en su naturaleza: *ojos de ceniza* 'persona de ojos grises' y *patas de alicate* 'persona de piernas encorvadas'. Encontramos aquí una particularidad morfológica de los N+de+N de nuestro corpus, ya que no coincide con los rasgos señalados por los autores de referencia. Para Val Álvaro (1999, p. 4827), «excluidos los casos en que hay un plural fijado (*ojos de cangrejo*), la variación morfológica de número se localiza en el núcleo sin afectar al complemento. En estos aspectos, pues, [los compuestos sintagmáticos con sintagma preposicional] se comportan como las construcciones sintácticas no fijadas». Coincide este autor con Buenafuentes de La Mata (2007, p. 94), quien agrega que existen algunos de estos compuestos que no pueden pluralizarse ya que su referencia es una entidad única (**bocas del estómago*). Los N+de+N disfemísticos en el español de Colombia tienden a flexionar para género y número en el determinante.

- c) No admite modificadores en el N modificador (de+N) que no lo sean de toda la construcción (Rigau, 1999, p. 345). Este es un parámetro aún más restrictivo que los generales mencionados para este tipo de construcciones. Es una consecuencia derivada de la relación entre el N modificado y el esquema de+N, puesto que, al ser este segundo N una caracterización del primer N, incorpora su significado al primer N y no permite ninguna modificación: **bola [de billar +Adj.]*. En cambio, como unidad léxica, la construcción sí puede ser modificada: *bola de billar pendejo*,

[[[bola]_N[[de]_p[billar]_N]_{FP}]_N[pendejo]_{Adj.}]_{FN}

donde el adjetivo no modifica a *billar* sino a la construcción N+de+N en su totalidad, y podría parafrasearse como 'calvo pendejo'. En este sentido, la construcción admite modificaciones que extiendan o amplíen la tipificación.

- d) Algunos compuestos admiten en el N modificado el morfema diminutivo, como en *carita de trompeta*.¹² Sobre la derivación apreciativa, Lázaro Mora (1999,

plural en la construcción y concuerda con el determinante (*hijueputas*). Estos casos indican un grado alto de lexicalización formal al que pueden llegar las construcciones disfemísticas, al ser percibidas y utilizadas como unidades léxicas simples.

12 Aparece esta expresión como sobrenombre o apodo en un foro virtual de un equipo de fútbol del Caribe colombiano bajo un texto titulado «A mí me llaman», que hace relación a la formación y difusión de los apodos (Navarro, 2007, Agosto 22). En el corpus de análisis de este trabajo no aparece de manera explícita la

p. 4653) destaca el poco estudio que hay entre la relación diminutivo-compuestos y lo interesante de la problemática. Se remite, según el autor, a las mejores observaciones al respecto realizadas por Bustos Gisbert (1986, pp. 77-78), para quien los compuestos N+de+N con diminutivo son poco encontrados; si hay, se derivan en el primer elemento (*tocinillo del cielo*). Y aunque no atestiguadas, serían aceptables formaciones diminutivas en «compuestos exocéntricos de referencia personal, en los que se nos informa sobre alguna cualidad, generalmente psicológica, [...] con valor afectivo, [...] *piquito de oro*, *culito de mal asiento*, *carita de acelga*, [...] [en el que el sufijo] refuerza el valor expresivo del compuesto» (pp. 77-78).

Otro tipo de modificación del primer N de la construcción, como la adición de un adjetivo, por ejemplo en *bola grande de billar*, no conforma una construcción multilexemática sino un sintagma libre.

- e) A pesar de que no tuvimos acceso al registro de audio del corpus que usamos en este trabajo, asumimos que las expresiones N+de+N disfemísticas se realizan con un solo acento principal. En primer lugar, el 58.5% (117) de las expresiones se transliteraron de manera fusionada en los atlas de referencia, es decir, como una sola palabra ortográfica (*barbechivo*), lo que implica su percepción como unidad monoacentual. En los casos en los que no se transliteraron de manera fusionada (*pelo'ecabuya*, *cabeza de huevo*) seguimos a Montes Giraldo (1968), cuando afirma, en su trabajo sobre estas construcciones en el español colombiano, que estos compuestos nominales se pronuncian «con un solo acento principal con debilitación correlativa del acento de los demás elementos del compuesto», como en /kabesadeuébo/ (p. 32). No podemos dejar de mencionar, sin embargo, que, para Almela Pérez (1999), en los compuestos preposicionales, tipo *letra de cambio* o *brazo de gitano*, «cada componente conserva su acentuación originaria» (p. 152). Hay que tener en cuenta que este autor acuña ejemplos de la variedad ibérica del español y, además, que todos sus ejemplos están referidos a compuestos nominales de especificación del N modificado, y que no menciona ningún ejemplo del tipo caracterizador disfemístico, como los que aquí se tratan.

Una vez caracterizadas morfológicamente, podemos afirmar que las construcciones N+de+N disfemísticas constituyen un grupo serial autónomo que representa una forma lingüística novedosa y creativa usada como burla e insulto en el español

construcción con el morfema de diminutivo en el N modificado. A través de indagaciones informales a varias personas de las regiones antioqueña y costera colombianas sobre expresiones como *boquiteconfite* 'persona con boca pequeña y apretada', *cabecitecoco* y *cariteñeque* (*ñeque* 'mamífero roedor') se corroboran estas expresiones como formaciones comunes, especialmente con los N *cara*, *cabeza* y *boca*.

de Colombia. Es necesario aclarar que no se quiere decir que estas construcciones no hayan existido antes ni en otro lugar. De hecho, se han mostrado ejemplos de ello. La existencia de nombres como Cabellos de Ángel, Cabeza de Huevo y Garganta de Lata, dados a personajes de *Condorito*, la tira cómica chilena ampliamente conocida, en tono de burla para aludir a sus características físicas, o el uso esporádico de otros sobrenombres con la misma estructura en otras variedades de habla, no impiden considerar esta formación en el español de Colombia como creativa y altamente expresiva para su uso como burla o insulto, en razón de su recurrencia y extensión en nuestra comunidad. A diferencia de su aparición esporádica y fijada en ciertas formas para otras variedades de habla hispánica, en el español colombiano puede considerarse una formación regular y seriada, relacionada con una idea o concepto altamente idiosincrásico y también con unos usos discursivos y pragmáticos específicos, aspectos que se tratarán en un estudio posterior.

Hacen falta, como ya se afirmó, otros registros y estudios de corpus de habla espontánea y coloquial que den cuenta de la existencia y frecuencia del esquema formal con estas características morfosintácticas específicas. Además, no se encontraron trabajos, estudios o reportes que den cuenta de una regularidad forma-sentido-uso como en el caso de nuestro corpus colombiano. Hasta este punto podemos argüir que existe el esquema en el español de Colombia, y que sus aspectos formales les permiten a los usuarios de la lengua generar una formación serial a partir de un esquema formal específico, y darle unos usos propios desde el punto de vista discursivo y pragmático.

4.3. La variación lingüística de las construcciones N+de+N.

De la fonología a la morfología

La construcción disfemística N+de+N aquí reportada se presenta en el habla a través de variantes fonológicas que obedecen a reglas de combinación de sonidos de la lengua, a procesos fonológicos y a restricciones morfofonológicas. A continuación estableceremos cuáles son esas variantes, a qué reglas obedecen en el habla y las consecuencias morfológicas de la variación fonológica.

4.3.1. Variante plena. Tipo N+de+N (/kablesadeuébo/)

La mayoría de las construcciones disfemísticas hasta ahora presentadas como ejemplos en este trabajo corresponden a la variante plena. El rasgo principal de estos registros es que no presentan alteración ni en el número de unidades segmentales pronunciadas en la sílaba final del N modificado, en la sílaba de la preposición y en

la primera sílaba del N modificador, ni en el área fonotáctica o de unión léxica, aun cuando estas son susceptibles combinatoriamente de ser modificadas fonológicamente (alterarse por elisión). En consecuencia, se les llama variantes plenas, es decir, que se corresponden plenamente el número de unidades del registro fonológico y su pronunciación en el habla.

cuero de gallina, vaso de leche ‘persona de piel blanca’, *chorro de humo, culo de botella* ‘persona de piel negra’, *huevo de pinche* ‘persona pecosa’, *pata de gallina, ojo de lágrima* ‘persona de ojos grises’, *bola de nieve, cabeza de sábana, copo de nieve, pelo de viejo, cabeza de polvera* ‘persona canosa’, *pelo de chucha* ‘cabello lacio’, *pelo de cholo* ‘cabello indio’, *pelo de sarro* ‘cabello de persona negra’, *bola de billar, cabeza de beque, cabeza de bola, cabeza de bombón, cabeza de coco, cabeza de totuma, cabeza de totumo, cabeza de rodilla* ‘persona calva’, *boca de balais*¹³ ‘persona con boca grande’, *boca de chupa, pata de pilón, pata de pinche, bulto de ropa* ‘jorobado’, *pata de perro* ‘persona que maneja rápido’, *besodeniña*.

Una segunda característica de esta variante plena, a nivel suprasegmental, y que ya se había mencionado, es la pronunciación monoacentual de la UL. La construcción N+de+N disfemística se pronuncia con un solo acento principal: el del N modificador o segundo N de la UL. Cabe señalar y agregar que en el habla de Medellín, por ejemplo, se suelen pronunciar los nombres propios de persona (nombre + apellido) fusionados y con un solo acento, como en /marialópes/. Aunque es solo una observación, muestra una posible tendencia a la fusión léxica con unicidad referencial, y sería uno de los rasgos que permitiría diferenciar en el habla un sintagma nominal libre («tienes una /kára de sápo/») frente a una construcción N+de+N disfemística («ahí viene el /karadesápo/ ese»).

4.3.2. Variante plena con restricción fonológica. Tipo N+de+N (/pielderána/)

Si el N modificado termina en consonante, no admite ninguna alteración fonotáctica.

piel de rana ‘persona de piel blanca’, *piel de encerao* ‘persona con manchas en la cara’, *ojos de gato, ojos de cielo, color de cielo, ojos de borraja, ojos de gargajo, ojos de grillo, ojos de míster* ‘ojos azules’, *ojos de gato, ojos de grillo, ojos de plomo, ojos de ceniza, ojos de ratón* ‘ojos grises’, *barbas de chivo* ‘persona con barbilla’, *miaos de caballo* ‘cerveza’, *patas de alicate* ‘persona con piernas encorvadas’, *cojón de perro, pandiagua*.

13 *Balais* en referencia a un elemento de cestería, usado en algunas regiones del país como cernidor o cedazo.

4.3.3. Variante plena con diptongación. Tipo N+d[j]+N (/botondióro/)

Si el N modificador comienza por vocal, se favorece la diptongación mediante el cierre de la vocal media anterior de la preposición *de*.

botondioro, flordiaba, lluviadioro, pandiagua.

4.3.4. Variante con elisión consonántica de /d/ intervocálica. Tipo N+Øe+N (/kabesaeuébo/)

Si el N modificado termina en vocal, la posición intervocálica de la /d/ es un factor que favorece la elisión de la oclusiva dental sonora de la preposición de la construcción.

pelo 'e cabuya 'persona albina', *pelo 'echucha*, *pelo 'ecabuyo*, *vaso 'e leche* 'cabello de persona albina'; *pelo 'egurre* 'persona de cabello lacio', *cabeza 'e pimienta*, *pelo 'e cuero*, *pelo 'e reloj* 'cabello de persona negra', *cabeza 'e huevo* 'persona calva', *bocadillo 'e muela*, *pedazo 'e panela* 'acompañamiento de la sobremesa', *cara 'el difunto* 'billete', *sobaco 'e rana* 'pelado, en el sentido sin dinero', *paloerrejo*, *paloestal*, *perroemonte*, *picoepaloma*, *raboeburro*, *raboecandela*, *raboerratón*, *raboetrapo*, *raboezorro*, *tablaecacao*, *yerbaechevo*, *yerbaepuerco*.

Este proceso fonológico de elisión de /d/ intervocálica se sustenta en la marcación a través del uso del apóstrofo, percibido y transcrito en la mayoría de casos.¹⁴

4.3.5. Variante con elisión consonántica y diptongación. Tipo N[-we]+N (/ojuetíple/)

Si el N modificado termina en /o/ y hay elisión de /d/, se presenta una concurrencia hiática /oe/ que favorece la diptongación mediante el cierre de la vocal media posterior.

vasu 'e leche 'persona albina', *hijuemadre*, *hijuepuerca*, *hijueputa*, *ojuetíple*.

4.3.6. Variante con elisión consonántica y vocálica. Tipo N-Ø+Øe+N (/kabeseuébo/)

Si el N modificado termina en vocal y hay elisión de la /d/, se favorece la elisión vocálica por su cercanía o identidad acústico-articulatoria.

14 El uso del apóstrofo en la transliteración ortográfica señala claramente la elisión de /d/ percibida por los investigadores en el *ALA*. Su uso en la reproducción de la lengua oral se registra en la última edición de la *Ortografía* de la Real Academia como característico del habla popular o vulgar que los autores literarios desean reflejar, y es cada vez menos utilizado (Real Academia Española, 2010, pp. 433-434).

carejalea, carepapa ‘persona de piel blanca’, *caretomate* ‘persona de piel colorada’, *carecostal, caremapa* ‘persona con manchas en la cara’, *pelechucha* ‘persona de cabello indio’, *cabecehuevo, frentepalo, cabecetotuma, cabecehuevo, bolebalón, cabecepedra, cabeceloza, cabecebombillo, cabececoco, cabecechonta* ‘persona calva’, *barbechivo* ‘persona con barbilla’, *boquebagre, boquecarriel, boquechene, boquechere, boqueconfite, boquecostal, boquejarra, boquellanta, boquepájaro, boquepescao, boquepinche, boquerrana, boquesapo, boquetarraya, colmill’e bruja, diente ardita, diente caballo, diente conejo, diente ñeque, diente perro, diente rastrillo, diente vallao* ‘persona de dientes salidos’, *careculo, lengüeperra, lengüelija, lengüetrapo, patecatre, patellago, patepalo, patesanto, patetarro, patediablo* ‘persona que maneja rápido’, *patecabra* ‘tenazas’, *barbegallo, barrigüeyegua, bolseyerro, cabeceberenjena, cabecebola, cabecebuche, cabecebolillo, cabecebotella, cabeceloza, cabecetotuma, cachecabro, carecomadreja, carechucha, caremacho, careperro, copepadre, garremiar, güevequín, lengüetrapo, lengüelazo, lengüevaca, lengüevetiao, nuquetoro, patebomba, patelata, patepalo, patepollo, pateperro, patetranca, piqueburro, plantegoma, sangretoro, tripepollo, trompetero, turmegato, ubrevaca, uñedanta, varepremio, yemehuevo, zanquetórtola*.

En los casos en que aparecen las concurrencias hiáticas /ae/, /oe/ y /ee/, son claras las evidencias de elisión desde la fonología diacrónica de la lengua en presencia de diptongos etimológicos: *praemium* > *premio*, *poenam* > *pena*. En nuestro corpus, esto correspondería a casos como *caraemacho* > *caremacho*, *peloechucha* > *pelechucha*, *diente’e caballo* > *diente caballo*. Aunque los estudios sincrónicos al respecto no son determinantes en este sentido, ya que son muchos los factores (contextuales, léxicos, estilísticos, etc.) que pueden influir en las opciones y realizaciones fonéticas resultantes de este tipo de concurrencias (refuerzo hiático, diptongación, reducción, elisión), tal como concluye Aguilar (2006) en su estudio experimental sobre combinaciones vocálicas, en el contacto vocálico de átonas la opción de elisión muestra el porcentaje más alto (45%) de manera global (p. 374).

En ese sentido, este estudio coincide con el de Aguilar (2006), ya que la opción percibida como pronunciación de la coocurrencia de VV átonas en la construcción N+de+N disfemística, una vez se elide la /d/ de la preposición, es la elisión de la vocal final del N modificado, tal como lo corrobora el grupo de expresiones registradas con esta variante que corresponden a la gran mayoría de todo el corpus de este estudio (45.5%).

Es clara hasta aquí la marcada posibilidad de la elisión de /a/ y /o/ en los casos tipo *carae* y *peloe*, pero puede generarse duda en el caso de la /e/ cuando el N modificado termina en esta vocal (*diente’e*), pues hay concurrencia hiática de vocales idénticas. Recordemos que una de las características morfosintácticas de las construcciones N+de+N disfemísticas es la presencia inmodificable del esquema

de+N como tipificador del primer N: es decir que este sintagma de+N opera como complemento y restringe cualquier inserción o alteración que no permita recuperar su información semántica. Podemos afirmar entonces que la estructura propia de estas construcciones disfemísticas exige la presencia de la preposición para la configuración de su sentido calificativo.

En consecuencia, dicha restricción semántica opera morfológicamente impidiendo la elisión de la preposición completa. Dadas las condiciones contextuales segmentales de este tipo de construcciones N+de+N disfemísticas en su variación fonológica, puede darse la elisión de la /d/ de la preposición, N+[Ø]e+N, pero se restringe la elisión de la preposición completa, quedando la /e/ como representante de la preposición del esquema modificador de+N. Por esta razón, la /e/ remanente de la preposición se convierte en vocal dominante de la secuencia VV, y de ninguna manera puede considerarse en estas expresiones como una vocal de enlace, a diferencia de la /i/ de las construcciones N+i+Adj, tipo *carirredondo*. De esta manera, si se presenta la secuencia /ee/ en estas expresiones (*diente (d)e ardita*), será la vocal final del N modificado la que se elida, de manera análoga a los casos de /a/ y /o/ finales del primer N.

Otra explicación alterna, ya de tipo morfológico, que puede explicar de manera incluso más clara la elisión de la /-e/ final del N modificado, es el hecho de que generalmente en los procesos derivativos del español se parte del tema, nominal o verbal, que no incluye los morfemas flexivos. Es decir, en los procesos morfológicos de adición en español generalmente las flexiones se eliden para adjuntar los morfemas derivativos o los otros temas, en el caso de los compuestos. En el caso de las construcciones aquí estudiadas, los morfemas flexivos (de género) {-a, -e, -o} del N modificado se eliden para adjuntar el complemento modificador Øe+N y construir la UL. Esta explicación morfológica tiene la ventaja de que también aplica para la elisión de la -a y la -o en las otras construcciones. En realidad se trataría de la elisión no de una vocal sino de un morfema flexivo, lo que cubija todos los casos en que este morfema desaparece en estas construcciones.

La variación fonológica de las construcciones N+de+N disfemísticas puede sintetizarse en la tabla 2. Observamos en este recuento cómo las variantes 1, 4 y 6 son gradaciones generadas a partir de condiciones morfológicas, fonológicas y combinatorias de la lengua: es decir, el espacio morfonotáctico de la UL permite tres diferentes esquemas de construcción, siendo el más productivo el de la variante 6 de acuerdo con el corpus de análisis. Las variantes 2 y 5, las de menor productividad en el corpus, no son variaciones gradientes una de otra; de hecho, la variante 2 conlleva una restricción fonológica.

N+de+N disfemísticas			
Variantes plenas	1. Tipo N+de+N / kabesadeuéo/	2. Tipo N+de+N / pielderána/	3. Tipo N+d[j]+N /botondióro/
Variantes con elisión simple	4. Tipo N+Øe+N /kablesaeuéo/	5. Tipo N[-we]+N /ojuetíple/	
Variantes con elisión múltiple	6. Tipo N-Ø+Øe+N, /kabeseuéo/		

Tabla 2. Variantes fonológicas de las construcciones N+de+N disfemísticas

4.4. ¿Fusión léxica o gramaticalización?

Las construcciones que presentan el esquema 6 son aquellas que alcanzan el mayor grado de fusión y representan el último estadio del proceso fonológico. Además de ser las más productivas, poseen la característica de formarse casi exclusivamente a partir de nombres que aluden a partes del cuerpo: *cabeza*, *boca*, *pata*, *cara*, *lengua*, *diente*, *frente* y *pelo*. En vista de la productividad de este esquema que implica el uso de una clase semántica de nombres específicos (partes del cuerpo), se podría hablar de construcciones seriales del tipo *cabeceN*, *boqueN*, *careN*, *lengüeN*, *pateN*, para las cuales el N puede estar representado por un sinnúmero de sustantivos que el hablante puede seleccionar para completar el esquema tipificante. Se podría incluso llegar a proponer que estamos ante un proceso de gramaticalización en el cual estos nombres, al hacer parte de un esquema productivo como el mencionado, podrían llegar a funcionar en estas formaciones específicas como prefijos más que como raíces. De acuerdo con Booij (2010, p. 95),

It is well known that many, if not all, derivational affixes derive historically from lexemes used as the first or second constituent of compounds. [...] it reveals how the lexicon is organized: compound words beginning with or ending in the same constituent may form word families that can be characterized in terms of schemas for complex words in which one of the constituents is lexically specified.

Los procesos de gramaticalización generalmente implican también un cambio en el significado original de la unidad en cuestión. Los ejemplos de N+de+N disfemísticos muestran que los N modificados adquieren en estas construcciones un significado metafórico, distinto de su significado original. Además, algunas de estas construcciones se desementizan y se convierten llanamente en insultos desde un punto de vista pragmático (como *carechimba*, de amplio uso entre los jóvenes en Colombia). Estas consideraciones semánticas y pragmáticas, que permitirían profundizar en el análisis de la posible prefijación o gramaticalización de las formas

tipo *careN*, *boqueN*, etc., exigen, por supuesto, un estudio amplio que por razones de espacio no podemos presentar aquí.

5. Conclusiones

A partir del análisis realizado aquí sobre las construcciones N+de+N disfemísticas del español de Colombia, se amplía la propuesta hecha por Montes Giraldo (1968) de la siguiente manera: las construcciones multilexemáticas N+de+N califican o subtipifican a personas por sus características físicas o mentales. Se caracterizan morfosintácticamente por presentar los siguientes rasgos: tienen un orden fijo; la selección del género y la marcación del número se establecen a partir del género y del número del referente, y tienden a aparecer solo en los determinantes; no admiten modificadores en el N modificador (de+N) que no lo sean de toda la construcción; algunos compuestos admiten en el N modificado el morfema diminutivo; además, se realizan con un solo acento principal. Desde el punto de vista fonémico, las construcciones N+de+N disfemísticas presentan una variación formal que va desde variantes sintagmáticas sin alteración fonémica hasta la forma fusionada completamente, cuando se elide la /d/ de la preposición y el N modificado pierde la flexión de género. Este es el esquema más productivo en el corpus de referencia, y permite generar series de palabras con las formas *cabeceN*, *careN* y *boqueN*, principalmente, lo que podría constituir un posible caso de gramaticalización.

Referencias bibliográficas

1. Aguilar, L. (2006). A propósito de las combinaciones vocálicas. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LIV(2), 353-381.
2. Almela Pérez, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
3. Alonso Ramos, M. (2004). *DiCE: Diccionario de colocaciones del español* [En línea]. Recuperado de <http://www.dicesp.com/paginas/index/1>
4. Alonso Ramos, M. (2012). Sobre por qué un grupo de palabras puede ser una sola palabra sin ser paradójico. En E. T. Montoro del Arco (Ed.), *Neología y creatividad lingüística* (pp. 115-136). Valencia: Universidad de Valencia.
5. Booij, G. (2005). *The grammar of words. An Introduction to Linguistic Morphology*. Oxford: Oxford University Press.
6. Booij, G. (2009). Compounding and construction morphology. En P. Lieber, Rochelle; Stekauer (Ed.), *The Oxford Handbook of Compounding* (pp. 201-216). Oxford: Oxford University Press.

7. Booij, G. (2010). Compound construction: Schemas or analogy? A construction morphology perspective. En S. Scalise e I. Vogel (Eds.), *Cross-Disciplinary Issues in Compounding* (pp. 93-108). Amsterdam: John Benjamins.
8. Booij, G. (2012). Construction morphology and the interaction of syntax and word formation. En A. Fábregas, E. Felíu, J. Martín y J. Pazó (Eds.), *Los límites de la morfología* (pp. 105-113). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
9. Bosque, I. (1999). El nombre común. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
10. Buenafuentes de La Mata, C. (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
11. Bustos Gisbert, E. de. (1986). *La composición nominal en español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
12. Díaz Hormigo, M. T. (2012). Consideraciones sobre la flexión de los compuestos sintagmáticos. En A. Fábregas, E. Felíu, J. Martín y J. Pazó (Eds.), *Los límites de la morfología* (pp. 133-144). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
13. Ferrando Aramo, V. (2012). *Aspectos teóricos y metodológicos para la compilación de un diccionario combinatorio destinado a estudiantes de E/LE*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
14. Flórez, L. (Dir.). (1981-1983). *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
15. Laca, B. (1999). Presencia y ausencia de determinante. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
16. Lázaro Mora, F. A. (1999). La derivación apreciativa. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4645-4682). Madrid: Espasa.
17. Martinell Gifre, E. (1984). De la complementación a la composición en el sintagma nominal. *Revista Española de Lingüística*, 14(2), 223-244.
18. Montes Giraldo, J. J. (1968). Compuestos nominales en el español actual de Colombia. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXIII(1), 23-33.
19. Montoro del Arco, E. T. (2008). Relaciones entre morfología y fraseología: las formaciones nominales pluriverbales. En R. Almela Pérez y E. T. Montoro del Arco (Eds.), *Neologismo y Morfología* (pp. 121-146). Murcia: Universidad de Murcia.
20. Navarro, D. (2007, Agosto 22). A mí me dicen... [Mensaje en Foro]. Recuperado de <http://www.fuerzatiburona.com/forum/index.php?/topic/2256-a-mi-me-dice-n/?&p=61208&hl=carita+&fromsearch=1#entry61208>

21. Osorio Jaramillo, A., Betancourt Arango, A., García Zapata, C., y Zuluaga Gómez, F. O. (2002). *Muestra antológica del «Atlas lingüístico de Antioquia (ALA)»*. Medellín: Universidad de Antioquia.
22. Penadés Martínez, I. (2008). La marcación de las locuciones nominales. A propósito del DFDEA y del DICLOCNAP. En Azorín Fernández, D. *et al.* (Eds.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. Alicante, 19-23 de septiembre de 2006*. Alicante: Universidad de Alicante.
23. Rabanales, A. (2004). La encuesta como técnica dialectológica. *Onomázein*, 9(1), 75–93.
24. Real Academia Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
25. Rigau, G. (1999). La estructura del sintagma nominal: los modificadores. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 311–362). Madrid: Espasa.
26. Val Álvaro, J. F. (1999). La composición. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4757–4841). Madrid: Espasa.

Anexo

Listado de construcciones N+de+N de designación disfemística en atlas lingüísticos colombianos

1. *Muestra antológica del «Atlas lingüístico de Antioquia (ALA)»* (Osorio Jaramillo *et al.*, 2002). Aparece el número del mapa, la palabra objeto del cuestionario y las respuestas que presentan la estructura N+de+N disfemística.

Mapa, N	N+de+N disfemismos
Primera parte	
2 'Persona de piel blanca'	<i>carejalea, carepapa, cuero de gallina, vaso de leche, piel de rana</i>
3 'Persona de piel negra'	<i>chorro de humo, culo de botella</i>
6 'Persona albina'	<i>pat'e vela, pelo'e cabuya, vasu'e leche</i>
7 'Persona de piel colorada'	<i>caretomate</i>
8 'Pecoso'	<i>huevo de pinche</i>
9 'Manchas en la cara'	<i>piel de encerao, carecostal, caremapa</i>
10 'Pata de gallina'	<i>pata de gallina, pat'e gallina, pat'e gallo</i>

15 ‘Ojos azules’	<i>ojos de gato, ojos de cielo, color de cielo, ojos de borraja, ojos de gargajo, ojos de grillo, ojos de mister. ‘Ojos grises’: ojos de gato, ojo de lágrima, ojos de grillo, ojos de plomo, ojos de ceniza, ojos de ratón.</i>
26 ‘Cabello canoso’	<i>bola de nieve, cabeza de sábana, copo de nieve, pelo de viejo, pelo ‘e cabuya, pelo ‘e chucha, cabeza de polvera</i>
26 ‘Cabello albino’	<i>pelo ‘e cabuya, pelo ‘ecabuyo, vaso ‘e leche</i>
27 ‘Cabello lacio’	<i>pelo de chucha, pelo ‘egurre</i>
27 ‘Cabello indio’	<i>pelo de cholo, pelo ‘e chorrillo, pelechucha.</i>
29 ‘Cabello de los negros’	<i>cabeza ‘e pimienta, pelo de sarro, pelo ‘e cuero, pelo ‘e reloj</i>
32 ‘Calva’	<i>cabecehuevo, bola de billar, frentepalo, cabeza de beque, cabeza de bola, cabeza de bombón, cabeza de coco, cabeza de totuma, cabeza de totumo, cabeza ‘e huevo</i>
32 ‘Calvo’	<i>cabeza de huevo, bolebillar, cabecetotuma, cabecehuevo, cabeza ‘e bola, bolebalón, cabecepedra, cabeceloza, bola de billar, cabeza de rodilla, cabecebombillo, cabeza ‘e huevo, cabececoco, cabecechonta, cabeza de totuma</i>
35 ‘Barbilla’	<i>barbas de chivo, barbechivo</i>
36 ‘Boca (nombres festivos)’	<i>boca de balais, boca de chupa, boquebagre, boquecarriel, boquechene, boquechere, boqueconfite, boquecostal, boquejarra, boquellanta, boquepájaro, boquepescao, boquepinche, boquerrana, boquesapo, boquetarraya, boquetrompa, boquetrompeta</i>
39 ‘Persona de dientes salidos’	<i>colmil ‘e bruja, diente ardita, diente caballo, diente conejo, diente ñeque, diente perro, diente rastrillo, diente vallao</i>
44 ‘Insultos entre mujeres’	<i>careculo, hijueputa, lengüeperra</i>
62 ‘Pierna’	<i>pata de pilón, pata de pinche, patas de alicate, patecatre, patellago, patepalo, patesanto, patetarro</i>
72 ‘Hombre grueso y pequeño (rechoncho)’	<i>mojón de piojo</i>
74 ‘Jorobado’	<i>bulto de ropa</i>
94 ‘Mentiroso’	<i>lengüelija, lengüetrapo</i>
248 ‘Acompañamiento de la sobremesa’	<i>bocadillo ‘e muela, pedazo ‘e panela</i>
250 ‘Cerveza’	<i>miaos de caballo</i>
Segunda parte	
38 ‘Mamarse el ternero la leche antes del ordeño’	<i>hijuemadre</i>

Tercera parte	
5 'Carro lujoso'	<i>caja de fósforo</i>
30 'Persona que maneja rápido'	<i>pata de perro, patediablo</i>
62 'Tenazas'	<i>patecabra</i>
86 'Palabras para referirse a los billetes'	<i>la cara de Bolívar, la cara 'el difunto</i>
89 'Expresiones para indicar falta de dinero'	<i>estoy como sobaco 'e rana, estoy más pelao que sobaco 'e rana, me falta de cara de Bolívar</i>

2. Montes Giraldo (1968). Tomados del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)*, principalmente.

barbegallo, barrigueyegua, besodeniña, bolseyerro, botondioro, cabeceberenjena, cabecebola, cabecebuche, cabecebolillo, cabecebotella, cabececeloza, cabecetotuma, caboebarrial, cachecabro, cachoejaula, cachoelanza, caldoehuevo, carecomadreja, carechucha, caremacho, careperro, cojóndeperro, copepadre, flor-dihaba, garremiar, güevequincha, hijuemaadre, hijuepuerca, hijueputa, lengüetrapo, lengüelazo, lengüevaca, lengüevetiao, lluviadioro, nuquetoro, ojoelculo, ojoepájaro, ojoebuey, ojuetiple, paloerrejo, paloosal, pandiagua, patebomba, patelata, patepalo, patepollo, pateperro, patetranca, perroemonte, picoepaloma, piqueburro, plantegoma, raboeburro, raboecandela, raboerratón, raboetrapo, raboezorro, sangretoro, tablaecacao, tripepollo, trompeternero, turmegato, ubrevaca, uñedanta, varepremio, yerbaechevo, yerbaepuerco, yemehuevo, zanquetórtola.